

SALUD Y VIDA

Organo oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

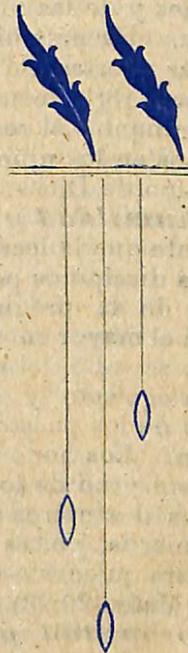
Año xxx.

Temuco (Chile), 10 de Noviembre de 1942.

N.º 348.

«Y llamando a sí a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo:
**De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como
niños, no entraréis en el reino de los cielos».**

(Mateo 18:2,3).



«De cierto, de cierto te digo, que
el que no naciere de nuevo, no
puede ver el reino de Dios».

(Juan 3:3).

«Mas a todos los que le recibie-
ron, dióles potestad de ser hechos
hijos de Dios, es decir, a los que
creen en su nombre».

(Juan 1:12).



«**D**E cierto os digo, si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos». (Mateo 18:3).

¿Volverse niño? A no ser que lo hagamos no entraremos en el reino de los cielos; tal es la declaración perentoria del Señor Jesu-Cristo. ¿Llegar a ser como el niño que abrazaba Jesús? Una tradición enseña que este niño fué más tarde el conocido mártir, Ignacio. Otra conjetura le tiene de hijo de Pedro, el apóstol. La Escritura dice *un niño*, un niño cualquiera, en representación de todos los niños y de las virtudes características de la niñez. Hacerse niño es la condición que abre las puertas del reino. En Marcos 10:15 y Lucas 18:17 leemos declaraciones igualmente terminantes al respecto.

Fijémonos en los niños «porque de los tales es el reino de Dios».

1. Su humildad y sencillez.—Tengamos presente que la lección objetiva que dió Jesús a sus discípulos por medio del niño, se hizo a raíz de la pregunta de éstos sobre quien sería el mayor en el reino de los cielos. El maestro se valió del niño con el fin de reprender su egoísmo y ambición. Los que son dignos de los puestos más encumbrados no lo saben. Los honores del reino no se otorgan a solicitud de los interesados. Dijo Jesús, «mas el sentaros a mi mano derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está aparejado de mi Padre». (Mateo 20:23).

2. Su prontitud para creer.—«Con profundo interés y reverencia oye el niño del mundo y sus maravillas. Cuántos más años tenemos, tanto más nos revestimos de escepticismo a fin de protegernos del ambiente engañoso que nos rodea, al extremo que llegamos al clímax de la supuesta sabiduría humana y no creemos nada. Por las experiencias vamos instruyendo a nuestros espíritus a no creer en ninguna cosa fuera de las más obvias del mundo físico, y éstas destinadas a desaparecer a causa de su propia naturaleza. Y al final no podemos creer, aunque quisiéramos, en las realidades grandes y eternas. Muy conveniente sería que pidamos a Dios sumergirnos en las aguas de su regeneración,

¿VOLVERSE NIÑO?

para quitarnos la dura e impía corteza con que el mundo nos tiene envueltos, y que

nuestra carne se torne nuevamente blanda y hermosa como la de un niño».

3. Su prontitud para recibir instrucciones y regalos.—La vida del niño consiste en recibir. El acepta lo ofrecido sin preocuparse del derecho que tenga a ello. Más bien, se cree con derecho de ser vestido y alimentado, de ser el objeto de las atenciones especiales de sus padres. Esta misma confianza plena y natural le asistía al Señor Jesús en sus relaciones con su Padre Celestial. El quería inculcarla en sus discípulos y les dijo: «Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan.....y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es ethada en el horno, Dios la viste así ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?» (Mateo 6:28,30).

Dios no vende nada; lo regala todo. Es el Dador de toda buena dádiva y de todo don perfecto. ¿A qué se debe, qué nos cuesta tanto aceptar sus beneficios, especialmente el don de la vida eterna en Cristo Jesús? Necesitamos de la confianza inocente del niño para poder entrar en buenas relaciones con el Creador.

¿Volver sobre nuestros pasos, hacernos niños otra vez? A la manera de Nicodemo frente a la proposición del nuevo nacimiento, respondemos ¿Cómo puede hacerse esto?

Sólo llegamos a ser niños *por nacimiento*. Esta ley biológica tiene su similitud en la esfera espiritual. Dijo Cristo a Nicodemo: «De cierto, de cierto os digo, que el que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios». (Juan 3:3). El nacimiento de arriba es el único umbral de la vida nueva. Precisa que el pecador se convierta para hacerse niño y apto para el reino de los cielos.

Un hombre llegóse de noche a Jesús, buscando la senda de vida y salud.

Y Cristo le dijo: «Si a Dios quieres ver, Tendrás que renacer.

Tendrás que renacer,

Tendrás que renacer;

De cierto, de cierto te digo a tí:

Tendrás que renacer.

“Señor, enséñanos a orar”

«Y aconteció que estando él orando en un lugar, como acabó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos».

(Lucas 11:1).

JESUS, según su costumbre, se había retirado con sus discípulos, a un lugar solitario para orar. Aunque El era el Hijo de Dios, sin embargo, sentía la necesidad de orar; porque así mismo como era verdadero Dios, a la vez era verdadero hombre, y por ello, igual que nosotros, expuesto a tentaciones y luchas. Para vencer a éstas y obtener fuerzas para las tareas que estaban por delante, Cristo recurría a la oración. Así se hallaba también en esta ocasión, en la quietud de la naturaleza, en meditación y oración ante su Padre celestial. Parece que en esta ocasión los discípulos fueron tan impresionados por el poder de su oración, que les pareció como que ellos todavía nunca habían orado en debida forma, que ni aun sabían orar. Y por esto se le allegó uno de ellos, diciéndole en nombre de todos: «¡Señor, enséñanos orar!»

Lo mismo debe haberle sucedido a Pablo, cuando dijo: «Porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos» (Rom. 8:26). Y nosotros ¡cuántas veces no hemos sentido que nos faltan palabras para expresar al Señor nuestras necesidades y adorarle adecuadamente y dignamente, sucediéndonos como a los discípulos, que deseábamos y exclamábamos de todo corazón: «¡Señor, enséñanos a orar!»

Jesús es el gran Maestro de la oración; El puede enseñarnos a orar. Esto requiere ante todo que llevemos, como El, una vida íntima de oración. En esto le tenemos a El como modelo. A menudo El se levantaba antes del amanecer y se retiraba a la soledad, a prepararse en la oración para los trabajos del nuevo día. Aun más, su anhelo de estar solo con Dios era tal, que muy a menudo pasaba noches enteras en oración. En Hebreos 5:7 se dice de El, que «en los días de su carne, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas». Esto abre nuestros ojos a la solemnidad y profundidad de su vida de ora-

ción. En esto también debemos aprender de El.

Para observar una verdadera vida de oración, debemos ante todo tener, o tomarnos el tiempo necesario. Si no velamos hallaremos que el enemigo nos va a mantener tan ocupados, que casi no nos quedará tiempo para orar; y cuanto menos nos dediquemos a la oración, tanto menos nos sentiremos atraídos a ella, y existe el peligro que al fin la abandonemos por completo, sacrificando así el bienestar de nuestras almas. Alguien dijo una vez: «Esta cuestión de la oración es lo mismo que con las cartas a nuestros amigos: Cuando hay gusto y material para ello, entonces también se halla el tiempo necesario. No tener tiempo es equivalente a no tener deseo». En esto hay una gran verdad. Oh, ¡que Dios despierte en nuestros corazones un anhelo más profundo para acudir más a menudo ante su faz en adoración y comunión íntima con El! Aprendamos de Jesús, quien nunca estaba demasiado ocupado para no hallar tiempo para la oración, a pesar de lo mucho que se agolpaba sobre El. Es un hecho reconocido, que los hombres de Dios más ocupados y a quienes debemos más en lo religioso, eran a la vez los más asiduos en la oración.

No solamente en la oración secreta, sino también en público podemos aprender del Señor; porque también en ésta El nos es un gran ejemplo. Es verdad que el Nuevo Testamento sólo nos reproduce unas pocas de sus oraciones públicas, pero éstas bastan para servirnos de lección práctica. Se distinguen por su brevedad y su precisión, siendo sin embargo sumamente íntimas y tiernas. Por ejemplo, su oración ante la tumba de Lázaro fué, sin rodeos, íntima y breve. Hay gente que parecen no distinguir la diferencia entre la oración privada y la pública. Se les oye orar en el culto público por sus necesidades particulares, mencionando asuntos de familia y otras tantas cosas que pertenecen a la oración privada. Semejantes oraciones fácilmente se prestan para tropiezo a otros, especialmente cuando hay en la reunión personas extrañas, y también obstaculizan el espíritu del culto público. Otras veces se alarga

tanto la oración, que causa cansancio a los oyentes, y a menudo semejantes oraciones producen un efecto desalentador, apagando en otros el ánimo de seguir orando. Nuestras oraciones en público debieran ser, como las del Señor, concisas, al grano, y sin embargo íntimas y reverentes. El mismo Señor nos amonesta al respecto, diciendo: «Orando, no seáis prolijos, como los gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos». Esto es también aplicable a las repeticiones innecesarias y viciosas en la oración, de las que también debemos guardarnos.

Quizás también convenga referirnos a la oración de familia, que es tan importante para el hogar cristiano. Aunque esta no debe igualarse a la oración pública, sin embargo

tampoco debiera tomar el lugar de la oración privada, y por tanto no alargarse desmedidamente, especialmente cuando hay presentes miembros de la familia inconversos, pues a los tales la oración larga les produce más bien aversión antes que atracción. Por lo tanto se requiere mucha sabiduría para convertir la oración de familia en algo edificante y estimulador para todos los que se hallan presentes.

En todos los casos, ya sea en lo privado o en público, siempre debe el Señor Jesús ser nuestro ejemplo y modelo en la oración, y tanto en una como en otra ocasión la petición de los discípulos es también la nuestra: «¡Señor, enséñanos a orar!»

W. DIENER.

EL TABERNÁCULO.—N.º 8.

LA FUENTE DE LIMPIEZA

(Es este el último artículo de la serie escrita por el misionero en el Perú, Sr. Juan Savage, sobre el Tabernáculo. Se trata de una valiosa exposición bíblica, sumamente provechosa para el amante de la Palabra. Nuestro deseo es que el hno. Savage tuviese a bien proporcionarnos más materiales de esta naturaleza; su colaboración futura será muy bienvenida. — N. del R.

DESPUES de la conversión, ¿qué? Esta es la gran pregunta de la vida cristiana. Tantos opinan que ya se acabó el asunto una vez que vinieron a Cristo. Ya tienen su destino asegurado. No hay nada que hacer sino esperar el cielo con los brazos cruzados.

Después del bautismo, ¿qué? ¡La vida santa! «Sed santos, porque Yo soy santo... sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir... con la sangre de Cristo». (1 Pedro 1:16-19).

En los estudios anteriores del Tabernáculo hemos considerado dos pasos iniciales en la vida cristiana, es decir, la decisión y la justificación por la fe. Cristo es la Puerta de salvación y el Precio de entrada. Cristo nos invita a entrar y nos hace posible la entrada.

Después de entrar por la puerta del Tabernáculo y pasar por el altar del sacrificio, llegamos a una fuente (Ex. 30:17-21; 38:8; 40:30-32; Heb. 10:22). Se habla menos de este mueble que de cualquiera otro del Tabernáculo. Sin embargo, los pasajes citados nos dan a entender que fué una vasija gran-

de y circular, fabricada de los espejos pulidos de metal que contribuían las mujeres hebreas, la que fué colocada entre la puerta del atrio y la puerta del Lugar Santo, con agua para las necesarias abluciones sagradas.

¿Qué quiere decir ésto? Cuando estoy de visita en una de las poblaciones serranas y el padre de la familia me trae una palangana de agua en la mañana, ¿para qué será? La respuesta es tan sencilla que mi hija pequeña me puede contestar. ¡Para lavarme, pues! La fuente simbolizaba la necesidad de la pureza en los que se acercaban a Dios. El sacerdote tenía que lavarse en la fuente aunque hubiese ministrado en el altar. No importaba que estuviese limpio aún una hora antes, de todos modos tenía que renovar su limpieza antes de entrar en el santuario. El sacerdote ya bañado *una vez para siempre* en el día de su consagración (Exodo 29:4), tenía que lavarse *cada vez* al entrar en el santuario (Exodo 30:19-21).

Por medio de la fuente Dios quiere enseñarnos lo ruin y lo inmundo del pecado. El creyente, ya regenerado por el Espíritu San-

to una vez para siempre, en el día de su conversión a Dios, necesita ser renovado cada momento por el mismo Espíritu (Tito 3:5).

El pecador, salvo mediante la sangre de Cristo, siempre se contamina mientras está en el mundo y necesita limpieza continua. Cristo no puede tener comunión con un santo manchado, aunque puede y quiere limpiarlo (Sal. 24:3,2; 26:6; 66:18; 119:9; Heb. 12:14; Sant. 1:27; 1 Juan 1:9; Judas 23).

La mejor ilustración de esta verdad se halla en Juan 13:1-10. Se hace alusión a un oriental que vuelve de los baños públicos. Serían sus pies, pero no su cuerpo, los que contraerían impurezas en el trayecto y requerirían limpieza. Así el creyente es ante la ley limpio de todo pecado «una vez para siempre» (Heb. 10:12,14), pero necesita experimentar la repetida limpieza de Salmo 119:9 y Efesios 5:26 a fin de poder permanecer en comunión no interrumpida con el Padre.

Las palabras «Si no te lavare, no tendrás parte conmigo», que se registran en Juan 13:8, se refieren al altar de sacrificio, a la *justificación y regeneración*. El hombre no lavado por la sangre de Jesús no tiene parte con El. Pero las palabras de Juan 13:10: «El que está bañado no necesita más que lavar los pies, mas está todo limpio», se refieren a la fuente de limpieza, a la *santificación y renovación*. Habiéndonos lavado del todo, una vez para siempre, en la sangre del Salvador, tenemos que lavar continuamente las manos y los pies para poder vivir y andar en plena comunión con el Padre.

La fuente es, pues, la respuesta a las preguntas: Después de la salvación, ¿qué? *¡La continua purificación!* Después de la justificación, ¿qué? *¡La santificación!* Después de la regeneración, ¿qué? *¡La renovación!*

La construcción de la fuente

COMO en el caso del altar, esta fuente fué hecha de metal, simbolizando la manifestación de Dios en juicio. Pero, esta vez, se relaciona con agua, en vez de relacionarse con fuego. En el altar de metal, el sacrificio murió y fué consumido con fuego. Aquí, en la fuente, el adorador vive y es purificado con agua. Tenemos, pues, otra clase de juicio. Siempre es un juicio de Dios contra toda forma de pecado, pero resulta en la co-

rrección del creyente en lugar de la condenación del pecador.

En el altar de sacrificio, el pecador ve sus pecados juzgados y expiados por la cruz, y es hecho un sacerdote por medio de Cristo (1 Pedro 2:5,9; Apoc. 5:10). En la fuente, el sacerdote tiene que limpiarse con el agua de la Palabra (Juan 17:17; Ef. 5:26).

La fuente de metal fué hecha de los espejos de las mujeres (Ex. 38:8; Sant. 1:23-25). Lo que, en su vida anterior, reflejaba su hermosura externa, ahora refleja su falta de hermosura interna. Lo que fué un medio de satisfacer su vanidad, ahora es un medio de criticar su vida y condenar su pecado.

Parece que la fuente de metal es el único mueble del tabernáculo cuyo tamaño no se sabe. ¿Quién sabe si no es una omisión deliberada para indicarnos que no hay límite a la santidad? Es como aquel río en Ezequiel 47, que sigue creciendo sin tributario. ¡Crecamos, pues, en santificación! Dios da el Espíritu sin medida. Cuando edificaron el templo en Jerusalem, hicieron *un mar de fundición* para lavarse. ¡Señor, aumentanos la fe también! ¿Quién no siente que necesita todo un baño de santidad?

Una vez más conviene notar que esta fuente se hallaba entre el altar y el lugar santo (Exodo 30:18). La fuente servía para excluir el pecado de la presencia de Dios. El sacerdote que descuidara su uso se exponía a la pena de muerte. La santificación es un requisito para poder entrar en la presencia de Dios y tener comunión con El (Hebreos 12:14).

El agua para la fuente

¿De donde pudo haber venido el agua para la fuente? Vino de la peña herida (Ex. 17:1-6). Pablo nos explica que la peña era Cristo (1 Cor. 10:4). El agua simbolizaba el Espíritu Santo, que obra en nosotros la santificación, por medio de la aplicación de la Palabra (Ef. 5:26; Fil. 2:12, 13; 1 Ped. 1:22; Salmo 119:9).

En todos los momentos de nuestro peregrinaje a través del desierto de este mundo, necesitamos mucho de la limpieza. Tenemos que repetir la purificación, siempre lavándonos en el agua por la Palabra, creciendo en la santificación.

Esta limpieza significa la continua corrección de nuestros motivos y actos por medio de la Palabra, y no por nuestro propio pare-

cer (Heb. 4:12). El sacerdote tenía que lavar sus manos y pies en la fuente (Éxodo 30:19). Los pies simbolizan nuestro andar con Dios, y las manos representan nuestro servicio a Dios. Lavamos las manos, porque están ocupadas en hacer la voluntad de Dios, y también los pies, porque se han contaminado por el mundo a través del cual estamos peregrinando.

El resultado del uso constante del lavacro es la santificación en la experiencia (2 Cor. 7:1; Heb. 10:22). Si lo descuidamos, el resultado será castigo (1 Cor. 11:31,32) aunque nunca de condenación. Es por este descuido que muchos de los hermanos están enfermos, algunos están débiles y otros han muerto. No basta orar por la sanidad de un enfermo hasta verificar si está listo a buscar la santidad con todo su corazón.

El mar de vidrio

COMO ya hemos dicho antes, cuando edificaron el templo en Jerusalén, hicieron un mar de fundición para lavarse los sacerdotes en él (2 Crón. 4:2). Pero cuando Dios hizo el santuario celestial, Él puso un mar de vidrio delante del trono (Apoc. 4:6) para enseñarnos que estamos viajando a un lugar donde no habrá más pecado. Allí no habrá más agua para purificarnos, sino vidrio, para hacer ver la limpieza que Él ha hecho. Vendrá el tiempo cuando nos será imposible ofender a Dios otra vez. No habrá el proceso de la santificación, sino el hecho de la santidad consumada. ¡Gloria a nuestro Salvador! No habrá más lugar para las repetidas purificaciones, porque tendremos la pureza perfecta y permanente. La gracia se habrá convertido en GLORIA (Rom. 8:23; Fil. 3:21; Salma 17:15).

«SEREMOS SEMEJANTES A EL» (1 Juan 3:2).

Hasta entonces, Dios pone una vasija de agua a la puerta y nos prohíbe entrar sin lavarnos.

JUAN SAVAGE.

EL Cristianismo es un combate de la vida en contra de la muerte, de lo dinámico en contra de lo inerte, de la superación frente al estancamiento.

EN toda fiesta acuérdate que tienes dos convidados: el cuerpo y el alma, y piensa que lo que des al cuerpo se pierde en el instante, y lo que des al alma permanece para siempre.—EPICURO.

Los prisioneros de guerra y la Biblia.

HACE un año informó el Secretario de la Comisión Ecuménica de Ayuda Religiosa a los prisioneros de guerra, en Ginebra, Suiza, de haber recibido permiso para repartir las Escrituras entre los prisioneros rusos. El siguiente relato demuestra el hambre que se siente por el Pan de Vida, a lo menos de parte de algunos: Recientemente se invitó a un obrero cristiano a hablar de Cristo a mil rusos prisioneros en un campo de concentración. Por cuanto se temía que pudiera haber una oposición violenta de parte de tantos comunistas jóvenes, se le dió al orador una guardia personal de dos oficiales con un destacamento de soldados. Cuando se avisó que se trataba de un discurso religioso y que todos los que no desearan escuchar estaban en libertad para irse, se retiraron solamente veinte entre los mil hombres. El orador habló de las tempestades de la vida y del Cristo fiel, el único que provee una verdadera salida del laberinto. La mayoría de los oyentes levantaron la mano al finalizar la peroración, indicando su deseo de aceptar a Cristo como su Salvador.

Había traído consigo el orador unos cuantos Testamentos y evangelios en los idiomas ruso y ucraniano. Fueron como los cinco panes y dos pequeños peces de los discípulos, unos pocos tomos entre tantas almas hambrientas. Los pequeños libros fueron repartidos entre los hombres más cercanos. Pero la tristeza en los rostros de sus compañeros era tal que los más afortunados no podían resistirla. Empezaron a quitar las tapas de los libros y a deshacerlos, según los capítulos, con el fin de que alcanzaran para más. Aun esto resultó inadecuado; de modo que las porciones fueron también partidas en hojas a fin de que un número mayor de hombres pudiera tener siquiera una hoja de las Escrituras. Más tarde se supo que algunos prisioneros ayunaban por varios días, ahorrando en esta forma los escasos alimentos, con el fin de tentar con ellos a algún poseedor de las Escrituras a que se las entregara a trueque de la comida. «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán saciados». (Mateo 5:6).



La senda estrecha.

LA senda estrecha es la que menos gusta, y por eso es la menos transitada. Y no lo es porque sea un camino estéril o un yermo desolado.

Un mundo con ropaje nuevo pero de vieja estructuración ha creado, y sigue creando nuevos gustos, nuevas tendencias, ideales y y anhelos que se contradicen con la sonora voz del Espíritu, guiador del ser humano.

Viajeros de la vida, cada uno nos lanzamos en la aventura tras la tierra de promisión, tierra de ensueños y, quimérica muchas veces. Así nos alejamos del puerto de nuestro destino sin más bagaje que ilusorias ambiciones, que a la postre como marchitas flores se deshojan al soplo del viento de la realidad.

Es entonces cuando desorientados y perplejos nos preguntamos con alma intranquila ¿A donde vamos?

De un destacado personaje del Antiguo Testamento se dice: «Salió sin saber donde iba». Esta determinación de lanzarse a lo desconocido parecería en su tiempo inconsulta, loca y poco inteligente. Pero en otra ocasión leemos que «salió a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegó», (Génesis 12:5).

De esto venimos a la conclusión que Abraham tomó, en su viaje, la senda estrecha, sin tomar en cuenta el pensamiento de la mayoría. El pudo tomar otra vía más convencional y acorde con el mundo social. No lo hizo sin embargo. ¿Por qué? ¿Fué un azar, una equivocación al escojer por lo más difícil?

La historia ya consumada de la vida del Patriarca nos responde con sabia elocuencia! Abraham valoró la vida, comprendió su principio y fin, de donde venimos y a donde vamos; fijando con fe y resolución su ulterior destino. ¡Caminó hacia Dios!

Y al hacerlo no cifró su confianza en mera inteligencia, y que tenemos grandes motivos para creerle inteligente: toda una personalidad! ni se tuvo al pensar de los grandes sabios de su tierra ilustre. Igual que otro gran hombre, posterior a él «se sostuvo como viendo al Invisible».

Ninguna vida puede permanecer estática, porque la vida es acción; por lo mismo toca al hombre escoger su trayectoria. Tanto más

si somos conscientes que el sepulcro no es la etapa final.

Muchos, a título de filósofos, proclaman el reinado de la materia; y al preguntárseles ¿qué es el hombre? Contestan: ¡es un animal inteligente! Y ¿a donde vá? A la fosa: ¡nada más allá!

Pensamiento tan pobre, pesimista y, si se quiere, tan anticientífico! ¡¡La esperanza muerta!... Un pensador antiguo escribió: «el ¿hombre volverá a vivir?» Y cuando Job ahondó la experiencia de su espíritu pudo hallar la respuesta, como la luz de la aurora tras la noche oscura. «¡Yo sé que mi Redentor vive, y con mis ojos lo veré!» Y lo vió en la eternidad donde ya no habrá más muerte!

Jesús, en sus eternas enseñanzas al hablar del «camino», mostró dos sendas, pero del todo antagónicas: «ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la PERDICION; muchos transitan por él». Pero, «estrecha es la puerta y agostoso el camino que lleva a la VIDA, y pocos son los que lo hallan». ¡Son zonas muy diferentes, y de diferentes resultados!

¡Pensemos: y pensemos bien!

La vida fácil, la cómoda y ponderada por el Príncipe de este mundo conduce a una segura y eterna ruina. Y esto ni es fatalismo, ni es miedo fanático, sino verdad, consecuencia de que en nosotros existe un espíritu inmortal que jamás podrá encadenar el sepulcro!

Por esa senda angosta nos invita Jesús, porque ella conduce al verdadero destino de la vida humana. «¿De qué aprovecha al hombre que gane todo el oro del mundo y pierda su alma? ¿qué recompensa dará por su alma?»

Busquemos a Dios sin demora. Las Escrituras Santas nos dicen de El, y señalan a Jesucristo como el «Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Si aun no es usted salvo ¿por qué no lo es? Jesús es el camino, la verdad y la vida. ¡Acéptelo!

E. B. S.

NUNCA seremos nada más que pecadores perdonados.

Sacado de la bancarrota.

Por **R. G. LeTourneau**. — Traducido por **B. G. Lavastida**, Placetas, Cuba.

(El autor de este testimonio, Sr. R. G. LeTourneau, es un conocido inventor y fabricante de maquinarias pesadas de EE. UU., cuya industria ha prosperado grandemente. Pero esto no es ninguna novedad. Lo extraordinario en la vida de este caballero consiste en la entera consagración personal a Jesucristo, y sus intensos esfuerzos en bien de la causa evangélica en todo el mundo. Encarecemos las oraciones de nuestros lectores a favor de este fiel testigo de Cristo.— N. del R.)

«E hizome sacar de un lago de miseria, del lado cenagoso; y puso mis pies sobre peña y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán y esperarán en Jehová». Salmo 40:2,3.

DIJO Job, «De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven». Job 42:5.

Nuestra imperiosa necesidad es ver a Dios. Es lamentable que en muchos casos el hombre tiene que ser azotado con pruebas difíciles y desesperantes antes que se disponga a levantar y fijar los ojos de la fe en Dios. Revisando mi pasado, puedo darme cuenta que Dios ha estado siempre conmigo en los valles de dificultades que he encontrado en el camino de mi vida, y en ellas le he contemplado y visto obrar de manera maravillosa a mi favor. Deseo contar cuatro experiencias de mi vida en que realmente he visto a Dios por la mirada de fe.

En bancarrota moral

A la temprana edad de diez y seis años me encontré al borde de la bancarrota moral.

Había sido criado en un hogar cristiano o evangélico y conocía el camino de la salvación, pero el DIABLO actuaba con rapidez para echar mano de mí y dominarme. El lector podrá comprender la senda peligrosa en que me encontraba, por el triste hecho de que mi amigo íntimo e inseparable fué encarcelado pocos días después que Dios me salvó y me arrebató como tizón del fuego de la perdición (Zac. 3:2). En aquel tiempo estaba muy preocupado por la condición de mi alma—por mi estado espiritual—pues sabía muy bien que sufría mayor JUICIO en el INFIERNO, uno que como yo había despreciado la clara luz de la Palabra de Dios y las

convincientes evidencias de la vida cristiana que había tenido. Una noche respondí a la invitación que hacía un predicador a los que querían salvarse. Me dijo el evangelista: «Si su padre prometiera hacer alguna cosa determinada por Ud., ¿le creería? Contesté, «Ciertamente que sí». Entonces, ¿por qué no cree lo que Dios le promete y ha hecho por Ud., en Cristo, según las Sagradas Escrituras? Aun no comprendía. Regresé a casa y me acosté, pero sólo había dormido unos minutos cuando desperté preocupado con este pensamiento. «¡Me encuentro todavía en el camino del infierno! ¡Debo hacer algo por salvarme!» En aquel instante dije: «Creo a Dios. No debo dar un paso más sin que El determine mi andar». En la seguridad que Cristo, el Salvador, era mío, porque lo había recibido en mi corazón por una actitud de fe, fui lleno del gozo de la salvación, y me levanté y corrí a decirlo a mi madre, pensando que ella estaría aún despierta y orando por mí, su hijo perdido. Aquella memorable noche vi y recibí por la fe a mi Salvador, de quien sólo había oído hablar antes. Otros se dieron cuenta del cambio que El había operado en mi vida.

En bancarrota espiritual

UNTINUÉ por más de diez y seis años viendo la vida cristiana que generalmente viven muchos creyentes. Sabía que estaba salvado y andando hacia el cielo. Procuraba servir al Señor, pero con poco o ningún éxito. No se podía decir que me había apartado de Cristo, pero yo estaba convencido de mi trabajo e inutilidad en la vida cristiana. Me encontraba al borde de la bancarrota espiritual.

Mi hermana menor me decía: «Roberto, ¿no amas a Jesús?» Yo comprendía que ella tenía en su corazón un amor, una pasión por su Salvador, que yo no tenía. Por el amor

de Cristo ella fué constreñida a ir a predicarle a los indios en el estado de Arizona, y después a los necesitados en la nación China.

Yo estaba consciente que debía hablar del amor de mi Señor quien tanto había hecho por mí. Procuré testificar de mi Salvador, pero encontraba imposible hacerlo. El hombre que trabajaba a mi lado en la fábrica blasfemaba el nombre de mi Señor, y yo permanecía callado. Me dije: «Si alguien se mofara de mi madre o de mi hermana, yo no lo permitiría, pero permito que el nombre de mi Señor y Salvador, quien murió por mí en el Calvario, sea blasfemado y yo no protesto». Otra vez me sentí impulsado a buscar al Señor después de un servicio, y fui y me arrodillé delante del púlpito. Dije: «Señor, necesito victoria. Sé que mi corazón no está lleno de tu amor. Si me impartes el valor y me llenas con tu Espíritu para poder testificar tu nombre, haré de hoy en adelante lo que tú quieres que haga». Me levanté de mis rodillas confiado que Dios había oído y contestado mi oración. Puede llamarse esto una experiencia o dársele otro nombre, pero yo repito que Dios oyó y contestó mi oración.

Tan real fué para mí esta contestación que la próxima mañana fui a ver a mi pastor y le dije: «Hermano, ¿cree Ud. que yo debía ir y servir en el campo misionero?» Dos de mis hermanas ya eran misioneras en China y mis familiares tenían interés misionero, creían que era su responsabilidad hacer llegar el Evangelio a los que nunca lo habían oído. «Puede ser», le dije «que sea demasiado viejo; pero prometí a Dios anoche que haría lo que El me mandara y quiero cumplir mi promesa». Dijo mi pastor: «Oremos sobre este asunto». Después que oramos, él dijo: «Ud. sabe que Dios necesita también hombres de negocio en su servicio». Le contesté: «Está bien, por su gracia seré su hombre de negocios». Con celo y empeño he procurado llenar mi comisión desde entonces, y he encontrado que es glorioso vivir esta vida. Creo que si todo hombre de negocios se diera cuenta de la oportunidad que tiene de servir a Dios en su negocio, las cosas cambiarían, porque estoy convencido que El tiene una tarea para cada uno de nosotros, ya sea en el negocio, en el taller, en el hogar, en el púlpito, o en el campo misionero, y seremos más felices por encontrar y dedicarnos a la obra que Dios nos tiene señalada (Efe.

2:10). ¡Cómo empezaron las cosas a progresar en mi negocio, después que las puse en las manos de Dios!

En bancarrota financiera

PROCURÉ honrar al Señor en una manera nueva con mi sustancia o bienes materiales, y descubrí que no podía ganarle en dar (Prov. 3:9,10). Probé el hecho «Dios no tendrá deudas con ningún hombre». Todo marchó bien por varios años, hasta que volví a faltar o desobedecer a Dios. No era que me había apartado de El, sino que había dejado su camino por mi propia vereda. Razoné así: «Necesitaré todos mis recursos financieros para atender el negocio que tengo planeado para este año, usándolos ganaré mucho dinero; no daré pues nada al Señor este año, pero tendré mucho para su obra el año que viene. Yo estaba equivocado, porque Dios quiere y espera las primicias o primeros frutos, (Prov. 3:9). No se necesita mucha fe para contar lo que queda después que hayamos pagado nuestras cuentas, y dar a Dios una parte de esa cantidad. El Señor espera que le demos las primicias, y que confiemos que El hará posible que la cosecha produzca lo suficiente para cubrir las necesidades, pues «sin fe, somos enseñados, es imposible agradar a Dios» (Heb. 11:6). Es fácil imaginarse el resultado funesto de mi proceder en desobediencia. Al finalizar ese año, en el cual se empezó a sentir una gran crisis económica, me encontré debiendo cientos de miles de pesos, y sin ningún medio para obtener el dinero. Muchas industrias que estaban en mejores condiciones que la mía tuvieron que cerrar sus puertas para no abrirlas más. Pero no desmayé en mis esfuerzos, aunque trabajaba cada día con el temor que el gobierno podía ordenar el cierre de mis industrias. Encontrándome al borde de la bancarrota financiera, de nuevo busqué a Dios, cara a cara, por la oración de la fe. Le dije: «Señor, ¿cómo puedo hacer promesas de ofrendas para la obra misionera, si no tengo con qué pagarlas, pues he perdido todo el dinero?» La voz apacible del Espíritu Santo me dijo: «Te conviene renovar tu promesa misionera anterior y confiar en mí».

Ya había dado tantos plazos de espera a los que me suministran el material para mi industria, que no era posible hacerles esperar por más tiempo para pagarles. Aunque mi industria era pequeña, ya había cinco semanas que no pagaba los sueldos de los opera-

rios. Hicé entonces un convenio con Dios: que tan pronto como El hiciera posible que pudiera pagar los sueldos de mis trabajadores, apartaría la parte que correspondía a El —el diezmo. Aunque parezca increíble en tales circunstancias, a las pocas semanas ya estaba en condiciones de pagar a mis operarios. ¡Qué Dios tan maravilloso tenemos! ¿Por qué no confiamos más en El?

En bancarrota física

Había estudiado el libro de Job con mucho interés durante los meses anteriores, y pudiera ser que el DIABLO comenzó a decir cosas de mí como lo hizo de Job, pero lo cierto es que hace cinco meses y medio que me hallé una vez más en circunstancias desesperantes; en esta ocasión me encontraba al borde de la bancarrota física.

Me dirigía por la carretera central del estado de Tenesí a un servicio evangélico en el cual iba a dar mi testimonio. Me acompañaban mi esposa y un excelente cuarteto de hombres; éramos seis en la máquina. Chocamos con otro automóvil que venía en dirección opuesta y perecieron cinco personas en el acto; las tres que viajaban en la otra máquina y dos miembros de mi cuarteto. No había excusa que dar para este accidente. Ocurrió a medio día, en una carretera, en una recta y cuando casi no había tráfico. El hombre que manejaba mi máquina era un buen chófer, el cual había competido en carreras de automóviles. Pero el que manejaba la otra máquina—un chevrolet—aunque la traía a una furiosa velocidad, volvió la cara para hablar con los dos viajeros que venían detrás desviando el vehículo al lado izquierdo. Nuestro chofer se apartó bien a la derecha para dejarlo pasar pero la máquina se precipitó contra la nuestra. Uno de los viajeros de nuestra máquina quedó casi ileso, el único de los nueve que chocaron. Este salió y tiró de mí para poderme sacar de la máquina destrozada, pues tenía un pie triturado, una pierna rota, las dos piernas dislocadas en la articulación de la cadera, con el hueso de la pelvis fracturado, otra fractura en la cavidad de la cadera y el pecho hundido. Aunque no se crea posible y parezca extraño, no perdí el conocimiento. En seguida sacó a mi esposa, inconsciente, y la colocó a mi derecha. Se encontraba lastimada y herida desde los pies hasta la cabeza. Entonces sacó y colocó a mi izquierda los otros acompañantes vivos, aun-

que inconscientes, con brazos y clavículas fracturadas.

Mirando al cielo dije: «Señor, esto no hubiera ocurrido si tú no lo hubieras permitido, porque sé que «todas las cosas ayudan a los que te aman», (Rom. 8:28. Señor, no tengo la menor queja. Aunque no comprendo el por qué, tengo suficiente confianza en ti para saber que todo resultará para bien». La presencia de Dios era tan real que no experimentaba ningún afán o preocupación; tranquilamente comencé a dar instrucciones a Guillermo para que se hiciera todo lo que estuviera de su parte a fin de que mis seis hijos fueran enseñados a andar en los caminos del Señor, caso que su madre y yo partiéramos para estar con Cristo. Entonces vino a mi mente este pensamiento: «¿Por qué quejarme? Mi Señor sufrió aun más por mí». Su presencia me era tan real que de nuevo podía decir con Job: Señor, de oídas te había oído, mas ahora mis ojos te ven», Job 42:5.

Dios me permite estar en pie en este día para que me presente ante los hombres como un testimonio vivo que el Señor Jesucristo, quien intercede por mí a la diestra de Dios, es suficiente para el cuerpo, el alma, el espíritu, y las finanzas también.

¿COMO sería su situación si Dios lo tratara a Ud. y atendiera a sus necesidades como Ud. lo hace con su iglesia?

Acaba de salir a luz otro libro por el Dr. A. B. SIMPSON, fundador de la ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA, cuya traducción al castellano se hizo por el Sr. WILFRED DIENER; ofrecemos a nuestros apreciados lectores este libro:

“La Cruz de Cristo”

Bien ha sido llamado «Una interpretación del profundo significado espiritual de la cruz, y su climax en la resurrección gloriosa».

Precios: en rústica... \$ 6.00
en tela..... » 8.00

Pedidos a la Imprenta Alianza,
Casilla 297, Temuco Chile.

SECCION NARRATIVA

Atendida por la señora Pelma de Volstad.

Cinco centavos preciosos a los ojos de Dios.

FUE una hermosa reunión misionera la que tuvo lugar el miércoles en la iglesia. La sala estaba llena; el predicador con mucha seriedad, y de manera impresionante, habló sobre el doble deber que se impone a todos aquellos que sienten lo que ha hecho el Salvador por ellos. Deben orar por las misiones, llevarlas en su corazón, y gozarse al dar para el adelanto del reino de Dios. «Hay muchas maneras de dar, dijo el pastor. Pero el don más agradable a Dios y sobre el cual reposa su bendición sobre todo, es el precio de un renunciamiento; del sacrificio de algún deseo o aún de una cosa que nos parece necesaria. No es de las limosnas que damos a hermanos pobres que debemos aportar lo que damos a la caja de las misiones; debemos sacarlo de nuestro bienestar y de nuestras propias necesidades». El pastor terminó la reunión con una oración y la asamblea se dispersó.

Dos venerables esposos de más de setenta años de edad siguieron silenciosamente el sendero que conducía a su hogar. Era un viejo matrimonio que vivía solo y retirado, en el trabajo y la pobreza. La mujer con su rueca y él con su telar, sólo ganaban entre los dos \$ 4.50 semanales. Con esta débil suma, había que, no sólo alimentarse y vestirse, sino pagar la leña y el arriendo. Ambos sabían lo que era la economía; a fuerza de privaciones, lograban apenas lo más necesario. En los últimos tiempos habían resuelto ahorrar diez centavos semanales para los gastos de sus funerales. No tenían deudas, pero tampoco un centavo de más. Llegados que hubieron a su hogar, se sacaron su ropa dominguera; la anciana hizo fuego y comieron sin decir palabra. Acabada la comida, el marido rompió el silencio:

«Oye, mujer, dijo, me siento muy triste al pensar que nada damos para las misiones. Sin embargo, los dos sentimos cuán felices somos de tener un Salvador y quisiéramos hacer algo para agradecerle».

—«Si siquiera supiera de donde sacar algo, dijo la mujer con seriedad».

—«Yo he pensado en lo que estamos ahorrando para nuestro entierro, continuó el anciano; pero tocándolo, perjudicaríamos a aquellos que tendrían que soportar aquellos gastos».

—«No, eso no puede ser, dijo la anciana. Comer menos, es casi imposible ya que no comemos jamás hasta saciarnos; caeríamos enfermos, y sería aún peor!»

—Presentaremos el caso al Señor nuestro Dios, dijo con solemnidad el marido; El nos indicará ciertamente el medio de hacer algo».

Enseguida, débiles y cansados de la larga caminata, fueron tranquilamente a acostarse. Dos meses habían pasado después de la reunión misionera; había llegado el invierno muy temprano y riguroso; el tiempo era muy duro para la gente pobre. Un día el pastor oye llamar a su puerta. Era la buena viejita, con cara radiante.

—«Señor pastor, díjole, le traigo algo para la caja de las misiones. Mi marido y yo quisiéramos demostrar al Salvador cuán preciosos nos es, en la vida y en la muerte, dando algo para los pobres paganos». Y gozosa cacó una moneda de cinco centavos de un pedazo de papel.

El pastor no podía comprender; esa gente era la más pobre de su parroquia; él los visitaba y conocía sus duras privaciones, sobre todo cuando el trabajo escaseaba. El la miró emocionado y le preguntó cómo había podido reunir esa pequeña suma.

—«¡Oh! contestó con alegre acento, mi buen Salvador puso en mi corazón una idea. Después de la reunión de la misión, puse a secar todas las cáscaras de papas,— (comimos una docena al día.)— y las puse en un saquito. Esta mañana las llevé a nuestra vecina que tiene algunos cerdos, y ella me dió estos cinco centavos». La buena mujer se volvió muy contenta; el pastor la siguió con la vista y la vió subir penosamente la cuesta, apoyada sobre su bastón. Cuán claramente había comprendido esa pobre gente su llamado.

—¡Oh! Dios amante y fiel, dijo, ¡cuantas cosas puedo aprender de tus pobres! Si, aquí se siente bien el soplo de tu Espíritu, y ciertamente el reino de los cielos es para aquellos que se les asemejan.

Traducido por
ANA B. DE ERNST



SECCION DE LA JUVENTUD

“Demostración exterior NADA es; realidad interior TODO es”.

S. Mateo 5:20: «Porque os digo, que si vuestra JUSTICIA no fuere mayor que la de los escribas y de los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos».

AQUELLA palabra subrayada, justicia, en el mundo de hoy día es nombrada más que nunca. Todos los círculos políticos, comerciales y religiosos meditan en lo que está relacionado con el significado de esta palabra. Todos ellos tratan de hacer la más completa y la más favorable justicia. Desde la caída de los dos primeros hombres se piensa constantemente en ella. Todos los seres humanos la buscan y muchos piensan poseerla y hacerla, unos de una manera y otros de otra. Pero, ¿cuál es el resultado de estas inmensas búsquedas durante vidas de generaciones?...El resultado lo podemos observar a través de casi todos los papeles impresos, en especial en los periódicos políticos. A grandes letras y visibles desde lejos se nos cuenta el terrible estado en que está el mundo, que piensa poseer la justicia. Mientras más esfuerzos ponen los hombres en hacer justicia, peor se torna la existencia del mundo y de ellos mismos, aumentándose la injusticia más terrible y sin límites. Ninguna criatura humana podrá hacer justicia y ser justa. Solamente en Cristo Jesús encontramos justicia y sólo por su divina gracia podemos ser justos.

El Señor Jesús, al hablar de la justicia de los escribas y fariseos, se refiere más bien a su injusticia; pues ellos se la pensaban y porque eran ideas propias se enorgullecían, pregonándolas a grandes voces y con mucha pompa, todo ésto completamente en contra de la voluntad de Dios. Por esta causa el Señor los atacaba tantas veces, como también en nuestro pasaje presente: «Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos». Con ésto el Señor nos dice, que, para El y el reino de Dios, no valen las demostraciones exteriores, sino vale únicamente lo que brota de un corazón amante de Dios y de su justicia y del

prójimo, como así mismo, y que a la vez esté impregnado del Espíritu Santo quien obra secretamente cuando el creyente ora, cuando ayuna, o se ocupa de sus actos religiosos, que al hacerse en público lo harían enorgullecerse. Dios exige una vida interior secreta, pura y santa, que ama sobre todas las cosas a Dios y al prójimo como a sí mismo y sólo el alma que está basada en estos principios encontrará en el Señor la justicia intachable. Esto, como ya dije y vuelvo a decirlo, no por sí misma; sino por la gracia infinita de Cristo el Salvador.

Por todo el sermón del monte (S. Mateo caps. 4:7) Cristo lleva como estandarte las primeras palabras aquí escritas: «Demostración exterior nada es — realidad interior todo es». Quiero hacerlos presente, estimados lectores, que el Dios vivo y Todopoderoso no mira los hechos, las palabras y lo que hacemos en público o sea, lo que se nota en el primer momento al contemplársenos; sino que El mira nuestro ser interior, nuestro estado espiritual, nuestro corazón, por lo cual El se dirigirá en el día del juicio, cuando cada cual rendirá cuenta de su vida pasada. Ahí no habrá escape, ni un solo hombre podrá ocultar su estado espiritual, moral, mental, su corazón; porque Dios tiene ojos como fuego, a los cuales nada, ni el más mínimo detalle de nuestro interior escapará, ellos descubren todo (Apoc. 2:18-20).

Si se mostrara en público, todo lo que está dentro de los corazones, sin ocultar una sola cosa, se diría: le falta inmensamente mucho a su corazón, para que sea realmente como lo demuestra en sus hechos y palabras.

Tenemos a veces uno, que se nombra «hermano» ante nosotros y parece ser un verdadero ángel; pero si pudiéramos mirar el estado de su corazón, ya no hablaríamos más con él.

Me dirijo en especial a mis hermanos en Cristo: ¡Cuánto pecamos en este sentido! Al meditar un poco en lo que se encuentra en el último rincón de muchos corazones, incluso el mío, quisiera llorar y no haber nacido. ¿Por qué es tan feo nuestro interior, tan débil nuestra fe, tan corta nuestra paciencia?...Porque poseemos mucho orgullo

personal, mucho de nuestro «yo» y porque miramos con demasiada frecuencia a las cosas atrayentes de este mundo. ¡No, no sirve esta vida, así como la llevamos! Luchemos al lado de nuestro guía, el Señor Jesús, y dejémonos limpiar por su preciosa sangre derramada en la cruz, que está a nuestro alcance todos los días. Cada día es como nueva, nunca pierde de valor, en cambio para mí es hoy más preciosa que antes. Basta aceptarla como purificadora y justificadora. Sólo entonces tendremos justicia y seremos justos y podremos decir al final de nuestra carrera de la vida: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de la justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día».

Cambiamos entonces, por la gracia de Cristo, nuestras vidas orgullosas en público, en humildes vidas secretas en Cristo e impregnadas por su santo Espíritu y pidamos al Señor, que nos limpie y nos mantenga en un estado espiritual profundo conforme a la voluntad de Dios, pues El es justo. Amén.

R. R. L. Quillem,

Tenemos el agrado de ofrecer a nuestros distinguidos lectores el libro intitulado

“La Iglesia Apostólica”

y escrito por el fundador de la Alianza Cristiana y Misionera, el **Dr. Simpson**. Se trata de la segunda edición de este tomo, habiendo sido la primera publicada en 1912. Lo vertió al castellano uno de los primeros misioneros de la Alianza en Chile, el señor **Dawson**. Esta excelente obra es una exposición de la Primera Epístola a los Corintios y cobra un valor especial en vista de la gran variedad de los temas abarcados como también de la relación práctica que guardan éstos con las Iglesias cristianas de nuestra época.

En rústica.....\$ 6 00

En tela.....« 8.00

Pedidos a la
Imprenta Alianza Cas. 297,
Temuco (Chile).

Impresiones de viaje.

«Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, Roca mía y Redentor mío». Salmo 19:14.

El 17 de Septiembre, a las 6 de la mañana, salimos varias delegaciones de la Alianza Cristiana, con destino al pequeño puerto de Lebu, a celebrar la XVII Convención de Jóvenes a efectuarse allí.

Pronto llegamos a Renaico, allí tuvimos que trasbordar y esperar más o menos una hora la combinación del Norte, continuando luego el viaje. La locomotora que arrastraba nuestro tren estaba adornada artísticamente, puesto que eran los días de fiestas patrias. En la mayoría de los pueblos se notaba patriotismo y alegría, aun la naturaleza parecía sonreír, mostrando sus bellezas y panoramas. En Los Sauces trasbordamos nuevamente, teniendo para allá un paisaje hermoso, el tren bordeaba los grandes cerros de la costa, pasando además por varios túneles. El panorama que más nos agradó se veía antes de llegar a Contulmo, pasando el tren arriba en los cerros y en el valle podía contemplarse el pequeño y pintoresco pueblo de Contulmo. Más adelante el tren bordeaba el lago Llanhue, de aguas tranquilas y claras, presentando un hermoso paisaje, donde verdaderamente pudimos observar las bellezas de la naturaleza y meditar a la vez cuan poderoso es nuestro Dios al crear aquel paisaje; nos sentimos gozosos y quizás muchos de los que íbamos elevaron al cielo palabras de gratitud por la hermosura y obra hecha de sus manos.

Fué un viaje largo. Nos acercábamos ya a Lebu, y en los semblantes había alegría, casi todos los del coche eran evangélicos que iban a la Convención; los que llevaban instrumentos tocaban himnos y los demás cantábamos. Muchos hermanos nos esperaban en la estación... y, gracias al Señor, todos llegamos bien.

Al otro día se dió comienzo a la Convención, la cual fué bendecida y dirigida por nuestro Dios.

En las tardes dimos algunos paseos a orillas del mar. También visitamos un gran cerro hueco, llamado «La Cueva»; pasamos por debajo y al otro lado vimos las grandes rocas, donde ola tras ola las golpean. Aquello me hizo pensar en la palabra de Cristo, como llama a la puerta de muchos corazones, y, sin dejarla entrar, tiene que retroceder, pero no conformándose con eso, vuelve nuevamente, teniendo el mismo resultado. ¡Y cuantos corazones, aun de cristianos, están como aquellas endurecidas rocas! Ojalá que la semilla sembrada allí haya caído en más de algún corazón y que también lleve frutos para vida eterna.

El Domingo, varios hermanos nos vinimos hasta el pueblo de Contulmo, donde nos esperaba el hermano Salas y algunos amigos. Tuvimos en la noche una reunión muy bendecida, a cargo de la hna. Volstad. Dos almas jóvenes entregaron sus vidas a Jesús, a Aquel que ha derramado su sangre por cada pecador.

El Lunes teníamos que volver, en el tren nos encontramos con todos los hermanos que volvían de Lebu. Cada uno traía algo nuevo. Cristo había morado en cada corazón y nos había dejado la fe, el aliento y el espíritu para trabajar con mayor ahínco en bien de las almas perdidas.

NINA VALENZUELA C. -- 2.a Iglesia, Temuco.

Ecos de la Convención Regional Norte.

Conforme a lo anunciado, se celebró la Convención en la ciudad de Traiguén, los días 16 al 18 del mes próximo pasado.

Todos los pastores del distrito estuvieron presentes, también todas las iglesias se hicieron representar por sus delegados, quienes traían sus informes, los que fueron muy halagadores, pues en actividad y finanzas se superó al año eclesiástico recién pasado.

Fuimos honrados con la presencia de los misioneros Enrique Tobelmann y Guillermo Austin, de Galvarino. Además, estuvieron con nosotros los hermanos Heriberto Retamal y Antonio Sepolitaquis, del Distrito Sur.

En el culto de apertura nos saludó el Brigadier Salvany, del Ejército de Salvación. Nos sugirió un hermoso lema para la Convención y actividades futuras: Visión, fe y coraje.

Los misioneros Enrique Tobelmann y Guido Bucher desarrollaron temas que, no dudamos, han sido de gran bendición para los asistentes.

El hermano Fernando Ibáñez, pastor ayudante de Victoria, fué trasladado a la Iglesia de Lebu, en donde debe seguir sus actividades de propagación del Evangelio, desde la primera quincena de Diciembre del presente año.

El día Domingo, en la mañana, se desarrolló el tema del señor Bucher y se participó de la Santa Cena. Quiera el Todopoderoso que esto sea un acercamiento más marcado a su presencia.

El directorio que regirá los destinos del distrito en el nuevo año es el siguiente: Presidente, Juan Urrea, Pastor de la Iglesia de Cap. Pastene (reelegido); Secretario, Pedro Vásquez, Pastor de Loncoche; Tesorero, Ismael Higuera, Pastor de la 2.ª Iglesia de Temuco. Laicos: Evaristo Lagos, delegado de Aromo (reelegido) y Ramón Gaete, delegado de la 2.ª Iglesia de Temuco.

En general, creemos que la Convención en Traiguén ha sido una de las que ha contado con la presencia bien marcada del Salvador, y nuestra confianza es que lo hecho redundará en bien de la causa de nuestro Señor Jesucristo.

EL SECRETARIO.

Toda correspondencia del distrito diríjase al Secretario, Sr. Pedro Vásquez, casilla 123, Loncoche.

Se ofrecen

Textos Bíblicos

en cuadros de 18 por 25 centímetros.

Hermosos diseños en colores

al módico precio de \$ 5,40 c/u.

Textos Bíblicos

en tarjetas, también en colores.

Muy apropiados para comunicaciones de saludos.

Precio: \$ 1,60 c/u.

(Porte pagado)

Pedidos a

Sra. Margit v. de Gómez
Casilla 63 — Lautaro

PARA EL AÑO 1943

Materiales para las Escuelas Dominicales

«Cuaderno para Maestros»

«Sendas Evangélicas»

«Horas Felices»

Con la ayuda de Dios, confiamos en poder proporcionar a nuestros apreciados favorecedores, la literatura para las

Escuelas Dominicales

por EL AÑO 1943.

Encarecemos a los interesados formular cuanto antes sus pedidos por materiales de Escuela Dominical, puesto que los primeros ejemplares correspondientes a 1943 se imprimirán en Agosto y deseamos saber con anticipación los totales a fin de poder fijar el tiraje.

No demore en hacer su pedido

Tendremos el mayor placer en enviar

Muestras gratis

de los materiales de Escuela Dominical y de «Salud y Vida» a todos los que las pidan.

IMPRESA ALIANZA,
Casilla 297 - Temuco, (Chile)

NOTICIAS DE LAS IGLESIAS

Sintonice Ud.

**Radio CD 70, «La Frontera»,
Temuco,**

todos los lunes y jueves a las 20 horas,
para escuchar el
ESPACIO EVANGÉLICO

Solicitamos el apoyo de la hermandad a favor de estos programas: que oren por ellos, que inviten a los amigos a que los escuchen y que contribuyan económicamente a fin de que podamos seguir con estas transmisiones. Nos interesa, sobre todo, que estas audiciones sean escuchadas por aquellos que no frecuentan nuestros templos.

ENTRADAS

*pro sostén Iglesia Nacional
en Octubre de 1942.*

Lebu	60.—	Corral	300.—
Contulmo	180.—	Río Bueno	160.—
Purén	10.—	Osorno	483.—
Capitan Pastene	70.—	Quinco	40.—
Traiguén	250.—	Chanco	27.—
Victoria	200.—	Purranque	140.—
Lautaro	200.—	Maipué	70.—
Dollinco	54.—	Fresia	50.—
1.a Iglesia Te- muco	300.—	Villa Alegre	80.—
Sala Evangélica		Frutillar	300.—
Instituto Bíblico	650.—	Puerto Montt	140.—
Loncoche	130.—	Quepe	35.—
Aromo	120.—		
Huechulelfu	234.—	ESPECIALES	
Pucón	50.—	Congregaciones	
Villarrica	100.—	alemanas (2 ms.)	700.—
Valdivia	550.—	Elba R. de	
		Norambuena	5.—
		<i>Pedro Vásquez N.,</i>	
		<i>Tesorero,</i>	

Villa Alegre

VISITAS.—El 13 de Septiembre fuimos honrados con la visita de nuestro pastor, A. Campos, y hno. H. Retamal, quienes nos alentaron con sus preciosos mensajes de la palabra del Señor. Celebraron un culto en mi hogar y dos en casa del hno. Herrera. Todos fueron muy concurridos y nuevas almas manifestaron su deseo de servir al Señor.

—El 28 de Octubre nos visitó nuestro hno. Rodolfo Gatica, quien nos dió dos alentadores mensajes, los que hicieron honda impresión espiritual en nuestras vidas.

Este mismo día celebramos nuestra última revista trimestral, la que también fué presidida por el

hno. Gatica; se nombró el directorio de nuestra iglesia el que quedó formado como sigue:

Anciano, hno. Enrique 2.º Cuevas, reelegido; diácono, hno. Artemio Vallejos; diaconisa, hna. Emma de Vallejos; secretario, hermana Emma de Vallejos; tesorero pro sostén propio, hno. Carlos Herrera; Superintendente de E. Dominical, hno. Roberto Vera.

Que Dios bendiga a este nuevo directorio es nuestro buen deseo.

—Al retirarse de entre nosotros el hno. Abelardo Fria le deseamos toda clase de bendiciones allí en Futrono, y nuestro deseo es que allí sea una luz alumbrando para el Señor.

ARTEMIO VALLEJOS, Secretario.

Frutillar

VISITA.—El 16 de Octubre fuimos honrados con la presencia de nuestro hermano Rodolfo Gatica quien anda cumpliendo con una misión encomendada por la conferencia de pastores de visitar las iglesias a través de nuestra Misión; en varias oportunidades nos dió muy alentadores mensajes de la palabra de nuestro Dios.

VISITA TRIMESTRAL.—El 16 de Octubre esta iglesia celebró su última revista trimestral, eligiendo su directorio, el que quedó formado como sigue:

Anciano, Santos 2.º Rivera; diácono, hno. Celestino Rojas; diaconisa, hna. Puricina de Guerrero; secretaria, hna. Aurora de Mardones; tesorera, hna. Graciela de Rivera; Superintendente de Escuela Dominical, hna. Erna de Campos.

Comisión de finanzas, los hnos. Nicacio Guerrero, Celestino Rojas y Santos 2.º Rivera. Quiera Dios bendecir este nuevo directorio, como al hno. Gatica, quien presidió esta sesión.

El Pastor.

Fresia

ANIVERSARIO DE NUESTRA IGLESIA.—El 13 de Julio celebramos el primer aniversario de nuestra iglesia el que se llevó a cabo con gran entusiasmo y verdadero espíritu cristiano.

VISITAS DE LA COMISION EVANGELISTICA.—El 7 de Septiembre tuvimos el placer de tener entre nosotros a los hnos. H. Retamal y A. Campos, quienes nos dieron alentadores mensajes de la palabra de nuestro Dios. Quiera Dios bendecir su santa palabra predicada por medio de sus siervos.

REVISTA TRIMESTRAL.—El 11 de Octubre tuvimos nuestra última revista trimestral, y hubo cambio de directorio, el que quedó formado como sigue:

Anciano, hermano Luis Calderón; diácono, Braulio Arel; diaconisa, hna. Juana de Calderón, (reelegida); tesorera, hna. Sara Vera, (reelegida); secretario, Bernardino González; Superintendente de la E. Dominical, hno. Atanacio Cerón; tesorera y secretaria, hna. Juana de Sepúlveda.

Quiera Dios bendecir a este nuevo directorio para gloria de su santo nombre.

JACINTO 2.º PAILLACAR, Secretario.

Loncoche

REVISTA TRIMESTRAL.—El Domingo 4 de Octubre, después de la Escuela Dominical, esta iglesia pidió en oración la dirección del Señor para celebrar la última revista trimestral del año, la que fué presidida por nuestro pastor, Pedro Vásquez N. Los informes de los oficiales fueron alentadores.

Se eligió el nuevo directorio y quedó compuesto como sigue:

Anciano, Eliseo Sanhueza; secretario, Samuel Antilef; Tesorero, Oinecio Sandoval; diácono, Garcerán Oyarce; diaconisa, Carmen v. de Sepúlveda; Superintendente de Escuela Dominical, Carmen v. de Sepúlveda; tesorera, Juanita de Sandoval, secretario, Isaías Padilla.

Dios bendiga a estos hermanos en el desempeño de sus labores.

BAUTISMOS.—El Domingo 11 de Octubre fueron añadidos cuatro hermanos a las filas de los redimidos. Después del mensaje dado por el pastor y de oír el testimonio de los candidatos nos dirijamos al río donde fueron bautizados los hermanos Ermelinda Aburto, Rosa Retamal Ríos, Marcelin Nahuelcura de Aburto, y Pedro Colli. Mientras se preparaban los candidatos el hno. Arnoldo Llanca-mán predicó el evangelio a un auditorio de más de 200 personas. Después de los bautismos volvimos a la capilla donde fueron recibidos los nuevos hermanos y celebramos la «Santa Cena». Dios bendiga a los hermanos bautizados y su Palabra que fué predicada.

DEFUNCION.—El 1.º de Octubre voló a las mansiones eternas Antonio Espinoza Santibañez. Este joven no era convertido, pero en su enfermedad reconoció y aceptó a Cristo como su Salvador personal. En el velorio y en el cementerio se predicó el mensaje de salvación a un numeroso auditorio. El consuelo de Dios sea con su anciana y atribulada madre y familia.

SAMUEL ANTILEF, Secretario.

AGRADECIMIENTOS.—Deseo manifestar públicamente mi reconocimiento y gratitud a los hermanos en Cristo, Juan Montero y a su esposa, señora Raquel Moreira, residentes en Limache, por su generosidad y desprendimiento para la obra del Señor.

La señora Raquel, envía su ofrenda mensualmente para ayudar a las necesidades de esta iglesia. Ojalá que muchos otros sigan el ejemplo.

Que Dios los bendiga y premie por su generoso y buen corazón.

PEDRO VÁSQUEZ N., Pastor.

Pucón

REVISTA TRIMESTRAL.—Con fecha 27 de Septiembre esta iglesia celebró su cuarta revista trimestral; fué presidida por el hno. Pedro Vásquez. Los informes de los oficiales fueron alentadores, con excepción de dos o tres, todos manifestaron deseos de seguir adelante. Terminado de oír los informes, se pasó a elegir el nuevo directorio que deberá seguir al frente de la iglesia durante el nuevo período. El nuevo directorio es el siguiente:

Anciano, Francisco Malinowski; secretario, Esser Morales; tesorero, Ismael Riquelme; diácono, Arturo Rosas; diaconisa, María Ibañez; Superintendente de Escuela Dominical, Esser Morales; vice Superintendente de Escuela Dominical, Ismael Riquel-

me, tesorero de E. D., Francisco Malinowski; secretaria de E. D., Raquel Rosas; profesor de adultos, Luis Badilla; profesora de niños, Modesta Badilla. Quiera Dios ayudarnos en nuestras tareas para así poder vencer todos los obstáculos que Satanás nos ponga por delante. Orad por la iglesia de Pucón y su nuevo directorio.

FRANCISCO MALINOWSKI, Secretario

Capitán Pastene

FALLECIMIENTO.—Nuevamente la iglesia de Capitán Pastene ha tenido que sufrir la pérdida de uno de sus miembros. Por cierto que «los caminos del Señor no son nuestros caminos, ni sus pensamientos nuestros pensamientos». El 26 partió para estar con el Señor la hna. Ercilia Belmar de Pereira. Esta hermana fué bautizada junto con su esposo el año 1911 por el hno. Weiss. Muchas y grandes pruebas fueron las que tuvo que sufrir en su vida cristiana, y en los últimos años la atacaron las enfermedades, pero cuando su salud se lo permitía, ella se reunía con sus hermanos en la fe. Con todo, su fe permaneció inquebrantable y nunca perdió oportunidad para hablar de su Señor y del evangelio. Ella no olvidó el culto familiar ni dejó de exhortar a su familia; su oración continua era por la salvación de sus hijos y de la humanidad perdida. Con todo, no tuvo el gozo de ver a sus hijos rendidos a las verdades cristianas, pero no dudamos que sus oraciones tendrán contestación.

En sus últimos momentos exhortaba a su esposo a seguir fiel al Señor, fuera como vinieran las pruebas. Nuestro pastor, hno. Urrea, tuvo oportunidad de hablar a las almas que se juntaron en el velorio y en el cementerio, acerca de la vida en el más allá. Ahora nuestra hermana descansa. Dichosos los que mueren en el Señor. Nuestro deseo y oración es que el Señor consuele a nuestro hermano Pereira y familia en esta dura prueba, y lo acompañe en su nueva residencia en el hogar de su hijo Elizardo, en Talca.

J. de Z., Secretaria.

Lebu

AGRADECIMIENTOS.—No puedo menos que hacer públicos agradecimientos a mis hermanos de la iglesia por su tan grata y sorpresiva manifestación de aprecio para mi modesta persona. En la noche del 12 de Octubre, Día del Pastor, fui invitado a casa de la hna. Elena Peña y allí fui sorprendido con la presencia de todos los hnos y una mesita adornada y bien provista. Juntos nos regocijamos en el Señor por su ayuda y gracia que nos ha concedido para trabajar en su obra en perfecta armonía. Gracias a El.

CARLOS FLORES

GRATITUD.—Nada más grato para nosotros que expresar el profundo reconocimiento de nuestros corazones hacia la juventud liguena por su anhelo de llegar hasta nosotros, y a los pastores por su valiosa cooperación con los jóvenes. Reciban todos ellos nuestra gratitud.

Debemos manifestar en forma especial nuestra complacencia por la atención que nos dispensara el Intendente de Arauco, el señor Gutiérrez, quien envió a la Convención el día 18 un efusivo saludo de bienvenida por intermedio de un empleado superior de esta repartición. Esta atención de la primera autoridad provincial fué agradecida poniéndose la concurrencia de pie, a indicación del presidente de la Misión, señor Higuera.

Se acordó que la sesión de clausura se verificara en el pintoresco lugar vecino a Lebu denominado «La Cueva», que es una verdadera maravilla del Creador. Allí nos congregamos todos los convencionales a la tarde del 19 y se desarrolló un tema por el delegado de Osorno.

¡Que Dios bendiga a todos y a cada uno de los participantes en la Convención!

MARIA E. PEÑA B., Secretaria

DEFUNCION.—El 9 de Octubre pasó a mejor vida el hermano Juan Monsálvez. Sufrió con resignación su enfermedad, confiando a medida que se acercaba su partida que iba a dejar este mundo para vivir en otro mejor con su Señor, a quien había consagrado su vida. Para nuestra iglesia la partida de nuestro hno. es una sensible pérdida, pues era entusiasta y estaba siempre dispuesto a trabajar en la obra del Señor

VISITAS.—Nuestra iglesia estuvo de pláceme al tener en los días 18-20 la grata visita de nuestro hno. Retamal, pastor de Valdivia. Las reuniones durante estas tres noches estuvieron a cargo de él.

Quiera el Señor regar esta semilla sembrada, como también recompensar al hno. Retamal con las más ricas bendiciones.

La Secretaria.

Victoria

REVISTA TRIMESTRAL.—La iglesia de Victoria con fecha 8 de Octubre celebró su revista trimestral con la presencia del hno. Ismael Higuera.

Una vez empezada la revista y que cada oficial informara el trabajo efectuado durante los tres meses, y varios otros puntos relacionados con la obra del Señor, se llevó a efecto la elección del nuevo directorio, el que quedó constituido en la siguiente forma:

Anciano, Agustín Gómez; secretario, Lorenzo Rivas; tesorera, Elisa de Haenseler; diácono, Pedro Morales; diaconisa Hilaria de Reyes.

Directorio Escuela Dominical: Superintendente, Agustín Gómez; secretaria, Herminia de Rivas; tesorero, Lorenzo Rivas.

Rogamos a los hermanos que oren por este nuevo directorio.

SOCIEDAD DE SEÑORAS.—La Sociedad de Señoras empezó las clases de niños el Miércoles 21 de Octubre con muy buena asistencia.

A este estudio bíblico se le signó con el nombre «Rayitos de Luz»; esperando que el Señor obre en estas clases que son tan provechosas para los niños.

VISITAS.—Con fecha 18 del presente tuvimos la grata visita del hno. Eliseo Urrea, el cual tomó la dirección de la noche ilustrándonos con buenos pasajes bíblicos.

FALLECIMIENTO.—El 22 del mes ppto. pasó a mejor vida la hna. Teófila Gutiérrez, después de sufrir una larga y penosa enfermedad.

Que Dios bendiga y dé la tranquilidad a sus deudos.

LORENZO RIVAS, Secretario.

Purranque

REVISTA TRIMESTRAL.—El 4 de Octubre celebramos nuestra última revista trimestral. El nuevo directorio quedó formado como sigue:

Anciano, Juan Alvarado; Diácono, hno. Abelino Huinao; diaconisa, hna. Rosa de Sthioul; secretario,

hno. Pedro 2.º Alvarado; tesorera hna. Rosa de Sthioul; superintendente de E. Dominical, hno. Juan Alvarado.

Todos los hermanos muestran un gran entusiasmo para seguir trabajando en la viña de nuestro Señor. Quiera Dios bendecir estos nobles propósitos.

VISITAS.—El 22 del mismo mes fuimos visitados por nuestros hermanos pastores Armando Campos y Rodolfo Gatica, quienes tuvieron para nosotros palabras de estímulo por la manera que hasta ahora hemos estado trabajando por la causa del Señor Jesucristo. También nos dieron un buen mensaje de la palabra de nuestro Dios.

DEFUNCION.—El 20 de Octubre dejó este mundo de dolor y angustia la hna. Ema de Cofré, quien soportó una larga y penosa enfermedad; deja a su esposo y cuatro hijitos los que encomendamos a la bondadosa misericordia de nuestro Dios. Tanto en el velorio como en los funerales hubieron preciosas oportunidades para predicar el santo evangelio de salvación. Quiera Dios consolar a la familia, y bendecir la Palabra predicada. Todas estas reuniones fueron atendidas por el hno. Francisco Huinao.

ROSA STHIOL, Secretaria

Huillard

FALLECIMIENTO.—Recibimos la triste noticia que el 3 de Octubre, nuestra estimada hermana en Cristo, Olga Paredes, había dejado esta vida para estar con su Salvador. Ella había sufrido una larga enfermedad que soportó con mucha paciencia. Hubo dos noches de culto funeral, donde más de cien personas escucharon los mensajes preciosos de la palabra de Dios, dirigido por los hnos. Eduardo Domínguez, Teófilo Barría, Juan Barría, Claudina B. v. Barría y Antonio Paredes. Es de mucho consuelo a todos los deudos que desde su bautismo en Abril de 1938 ella había mantenido un fiel testimonio al Señor y Salvador Jesu-Cristo delante de todos los que llegaban a su presencia, y no dejó de trabajar para el Señor hasta los últimos momentos de su vida terrenal. No podemos menos que sentir esta pérdida, pero sabemos que nuestra pérdida es ganancia para ella, porque estar con el Señor es mucho mejor; por tanto nos consolamos con la bendita esperanza de la pronta venida del Señor Jesús, cuando no habrá más llanto ni dolor para los que están en Cristo.

C. B. LEFÈVRE.

Villarrica

El 11 de Octubre esta iglesia se reunió bajo la dirección del hno. Carlos Islas para celebrar su última revista trimestral correspondiente al año 1942.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior se procedió a elegir el nuevo directorio, el que quedó compuesto en la siguiente forma:

Anciano, hno. Rudecindo Morales; secretaria, Elsa López; tesorero, Oscar Lagos; diácono, Ananías Oárcamo; diaconisas, Remigia de Medina y Lucila Pinilla; Superintendente de Escuela Dominical, Aurelia López; tesorera Lucila Pinilla; secretaria Elena de Retamal; profesor, Rudecindo Morales; profesoras de niños, Lucila Pinilla y Palmenia Medina.

Esperamos que Dios bendiga este directorio para que guiado por El pueda llevar adelante la obra encomendada.

La Secretaria

Osorno

A TRAVÉS DE UNA GIRA.—Obediente al mandato que me hiciera la Conferencia de las Iglesias de nuestra Misión en Enero ppdo. me propuse hacer una gira a través de todas nuestras iglesias con el propósito de visitarlas y estimularlas a seguir adelante en la gran causa en que estamos empeñados.

En efecto salí de Osorno con rumbo a las iglesias de más al norte teniendo el privilegio de visitar las siguientes iglesias y Ligas de la Juventud: Corral, Valdivia, Loncoche, Villarrica, Temuco 1.a y 2.a Iglesia, Lautaro, Traiguén, Purén, Contulmo y Lebu. En este último punto tuve privilegios especiales por ser la sede de la Convención de la Juventud de la Iglesia A. C. y M. que se reunía en esa los días 17 a 19 de Septiembre.

En esta ocasión, como en otras, tuve oportunidad de departir momentos muy felices en compañía de una numerosa juventud, que plétorica de entusiasmos se reunía para estudiar juntos los diversos problemas pertenecientes a la gran obra del Señor.

Me es grato manifestar que donde quiera que tuve la oportunidad de visitar, pude advertir el buen espíritu y deseo que anima, tanto a la juventud de las Ligas como a las iglesias, para seguir adelante haciéndole frente a los obstáculos, con el fin de que prospere y avance la obra del Señor Jesu-Cristo.

Aprovecho asimismo esta oportunidad para expresar mis sinceros agradecimientos a todos mis buenos hermanos en la fe, que en una u otra forma me manifestaron su cariño y amor cristiano, y Dios que es infinitamente sabio les retribuirá todo con abundantes bendiciones.

Vuestro hermano que os ama en el Señor,
RODOLFO GATICA-O.

VOLÓ AL CIELO.—Dina, hijita de los hnos. Erardo y Rosa de Almonacid, de Fresia, que hace poco tiempo se han radicado en ésta, el 2 de Octubre se ha separado de sus padres para morar en el reino de Dios. Nuestros hnos. sufren por tal separación, pero el Señor Jesucristo dijo: «Dejad a los niños venir a mí porque de los tales es el Reino de los cielos».

REVISTA TRIMESTRAL.—Con fecha 4 de Octubre después de la Escuela Dominical, la Iglesia se constituyó en sesión, presidida por su pastor para tener la tercera revista del año. En cada informe de los oficiales de la Iglesia como de las comisiones se pudo apreciar que habían trabajado para su Señor. En dicha reunión se procedió al nombramiento del nuevo directorio de la Iglesia quedando como sigue:

Anciano, Mariano Hernández; diáconos, hnos. Martín Oliveros y José Alegría; diaconisas, hnas. Berta de Alegría y Julia de Muñoz; secretario de actas, hno. Cristóbal Garcés; tesorero, hna. Micaela de Gatica; Supt. E. D., hno. Erasmo Muñoz. Además fueron hechos otros nombramientos.

Tesorería Caja necesitados, hna. Sinforosa de Bustos; visitadoras sociales, hnas. Inés de Lemuy y Adela de Purray; porteros Iglesia hnos. Domingo Rauque y Genovaldo Soto; delegados Convención, hnos. Cristóbal Garcés y Juan 2.º Cardenas; encargado obra en Cunco, hno. Abelardo Cayún; correspondiente Iglesia y organizaciones, hno. Juan Navarro. Quiera Dios derramar la unción de su Espíritu

Santo en cada hno. nombrado para que el trabajo a desarrollar sea próspero y para la gloria de Dios.

VISITA.—El visitador espiritual de las Ligas de Jóvenes, hno. Rodolfo Gatica, con fecha 7 de Octubre visitó oficialmente a la Liga Embajadores del Divino Maestro. Esa noche después de desarrollar algunos pequeños números el visitante daba un mensaje espiritual y apropiado para la juventud. Ojalá que cada ligueño en aquella noche se haya sentido impulsado y responsabilizado para trabajar más en la viña del Señor, sabiendo que Cristo viene pronto.

CULTOS AL AIRE LIBRE.—Un grupo de entusiastas hnos. y creyentes de nuestra iglesia, con fecha 1.º de Octubre ha dado principio a reuniones al aire libre, las que Dios mediante se realizarán los Domingos en la mañana y en distintos sectores de la ciudad. Quiera Dios que el Día del Señor sea todo ocupado para su honra y gloria.

TRÁJICO FALLECIMIENTO.—Trápicamente el Viernes 9 de Octubre ha fallecido nuestro hermano en la fe Alejandro Martínez. La causa fué que a nuestro hno. lo atropelló un camión y luego hospitalizado lo sometieron a una operación la cual no pudo resistir.

Nuestro Dios consuele a la viuda juntamente con su familia.

REUNION DE CONSAGRACION.—Con motivo de dar término a la segunda rueda de la Cadena de Oración, el 14 de Octubre en la misma noche se realizaba la reunión de consagración. Al darse cuenta del trabajo realizado por la comisión que con la ayuda del Señor fueron 66 cultos de oración, se daban la experiencia y bendiciones recibidas por varios hogares representados en aquella reunión. La comisión reunida después acordaba principiar una tercera rueda para la cual ya se ha dado principio con fecha 19 de Octubre.

Gloria a Dios y cada hermano para servirle.
Corresponsal.

Nancul

(Con retraso) **FALLECIMIENTO.**—El 28 de Julio dejó de existir el hermano Florentino Poblete, después de una larga enfermedad. Fué una persona que por muchos años oyó el evangelio, pero sólo un año atrás se entregó verdaderamente al Señor.

Durante su enfermedad tuvo buena oportunidad de dar testimonio de su fe, hasta partir con verdadera tranquilidad a la mansión celestial.

El que suscribe fué llamado a asistir a este hermano y atender el velorio, donde se pudo predicar el evangelio a muchas personas, que con reverencia oyeron el mensaje del Señor.

El Señor consuele a sus deudos, especialmente a la viuda en esta prueba.

E. URREA.

Traiguén

FALLECIMIENTO.—Por intermedio de esta Revista quiero avisar que mi hermana carnal señora Olga Schälchli de Ruiz, partió para estar con el Señor, con fecha 21 de Octubre. La familia agradece a los hermanos que participaron con sus oraciones como también a los que la visitaron y la alentaron durante su enfermedad.

ROSA SCH. DE BEL.

Lautaro

VISITAS.—El 11 de Octubre ppdo. nos visitó el Superintendente de nuestra Misión, hno. Carlos Volstad, y el 18 del mismo mes el hno. W. Diener. En ambas reuniones pudimos oír alentadores mensajes del Señor. Quiera Dios bendecir a estos siervos en la obra de nuestro Salvador.

La Secretaria

DEFUNCION.—Recientemente ha dejado de existir el hno. Basilio Arias. El hno. Arias era miembro del grupo de Dollinco.

—(Con atraso). En Agosto ppdo. pasó a estar con el Señor, en Perquenco, el antiguo miembro de esta iglesia hno. José Angel Godoy.

Llegue a sus deudos nuestro pesar y que el Señor les bendiga y ayude.

DIA DEL PASTOR.—El 12 de Octubre la liga «Los Hijos de Coath», celebró el Día del Pastor con un sencillo programa seguido de un acto social. El presidente de la liga, hno. A. Schiferli, en frases cálidas demostró el sentir de los hnos. hacia su pastor, el señor Carlos Islas. También se le hizo entrega de algunos obsequios como símbolo de simpatía y comprensión. El Pastor, hno. Islas, con frases emocionadas agradeció a los hermanos la cariñosa manifestación de que se le hacía objeto.

Nuestros deseos son que el Señor bendiga a nuestros hermanos y familia en todo sentido.

La Secretaria.

EL DIA DEL PASTOR.—El Día del Pastor llegó [otra vez

En plena primavera, qué grato es
Sintiendo entre todos un amor fraternal,
Gozando amor cristiano con un rico social.

Fuimos gratamente sorprendidos esa mañana por una comisión de nuestros hijos de la fe que venían a saludarnos en el Día del Pastor aquí a mi casa.

Celebro la feliz idea de acordarse de la madre espiritual, y así no nos sentiremos tan solos.

También alguien nos envió su paquetito. Gracias

MARGIT DE GÓMEZ.

Puerto Natales

TESTIMONIO.—Quiero dar por medio de estas líneas mi público testimonio de lo que Dios ha hecho para con migo.

Yo fui un muchacho que a la edad de 15 años abandoné a mis padres, dejándolos sumidos en el dolor, quebrantando con ello aquel mandamiento del Señor que dice: «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa». A la edad de 24 años volví a ver el rostro de mis amados padres y hermanos carnales.

Un buen día Dios mandó sus instrumentos a traerme el mensaje de salvación. Esto fué allá por el año 1935, cuando visitaban los lugares de Maipué los pastores Juan Urrea, Armando Campos y H. Retamal. El día 27 de Abril del año ya mencionado oí el mensaje «Las personas que viven sin Cristo». Grande fué la impresión que tuve al oír este precioso mensaje, y tan profundamente cayó en mi corazón, que ese mismo día acepté con gozo a Cristo como mi Salvador. Seguí asistiendo a las reuniones y cada vez que hubo testimonios, yo no que-

dé sin testificar que Cristo era mi glorioso Salvador y manifestar mis aspiraciones de ser bautizado conforme lo dice su santa Palabra: «El que creyere y fuere bautizado, éste será salvo».

Por fin llegó el ansiado día, y el 29 de Octubre del mismo año nos dirigíamos a las riberas del río Caigulco para dar público testimonio de nuestra fe los siguientes hermanos: R. Paredes y esposa B. Altamirano y esposa: María Márquez, Sara Paredes, Sigifredo Altamirano y F. Hernández de S.

Ahora, desde este rincón de nuestro país, doy testimonio y mi gratitud a los hermanos que fueron el objeto de mi salvación después del Señor. Pido que me lleven en oración a fin de que pueda siempre permanecer para la honra y gloria del que me salvó.

BALTAZAR ALTAMIRANO

Púa (EL SALTO)

VISITA.—El 20 de Septiembre fuimos honrados con la visita de nuestro pastor, hno. Federico Oschilewski, quien nos trajo un precioso mensaje de la palabra del Señor. También tuvimos nuestra tercera revista trimestral. Quiera el Señor bendecir todo lo que sus hijos han podido hacer y que sea para la honra y gloria de Dios.

DEFUNCION.—El 3 de Octubre, después de una larga enfermedad, pasó a estar con el Señor nuestra hermana Rosalía de Marilao, dejando en el dolor a sus dos hijitos y su esposo. En sus funerales hubo la oportunidad de predicar el Evangelio a muchas almas, tomando parte en esto los hermanos Juan Martínez y Pablo Neculhueque. Que Dios bendiga y consuele a sus deudos son nuestros deseos y oración.

J. G. INOSTROZA.
Secretario

AGRADECIMIENTOS.—Por medio de estas líneas hago públicos mis agradecimientos a todas las personas que nos acompañaron con motivo del fallecimiento de mi querida esposa, y en forma muy especial al hermano Juan Martínez por su cooperación y buena voluntad para conmigo en esta dura prueba.

Ruego a todos los hermanos en la fe orar por mí y por mis dos pequeños.

JOSÉ MARILAO.

Aromo

DIA DEL PASTOR.—El 12 de Octubre la liga «Los Atalayas» se reunió a las dos de la tarde con el fin de saludar a su pastor, hno. Eliseo Urrea. Después de un mensaje por el presidente de la liga se desarrolló un hermoso programa alusivo al acto, manifestando así el aprecio que tenemos a nuestro hermano Urrea. En este programa tomaron parte la Escuela Dominical y la Iglesia. El anciano de la iglesia nos dió un precioso mensaje y puso término a la reunión nuestro hermano Urrea con palabras de gratitud hacia Dios y la Iglesia.

En esta ocasión también se hizo entrega a nuestro hermano Urrea de algunos obsequios.

Después pasamos a tener un momento de alegría, reinando un verdadero amor cristiano.

Que Dios bendiga todo lo que hicimos y que sea para la honra y gloria de Dios son nuestros deseos.

El Secretario.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE

Precio de Suscripciones:

Por un año \$ 6.—
Al extranjero » 7.—
Núm. suelto » 0.80

Administrador
y Redactor responsable
CARLOS VOLSTAD
Co-Redactor
CARLOS ISLAS
Comisión Colaboradora
PELMA DE VOLSTAD. — ROSA
DE LEFEVRE. — W. DIENER. —

Colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 6 de Diciembre de 1942.

Lo que significa ser miembro de la Iglesia de Cristo

TEXTO AUREO: 1 Cor. 12:27.

1. La fe debe reconcentrarse en Cristo. Col. 3:1-4.
2. Esta fe afecta la conducta. Vss. 5:11.
3. La manera de alcanzar la victoria cristiana. Vss. 12:17.

Lección para el 13 de Diciembre de 1942.

El valor de la Iglesia en el orden social

Mateo 5:13-16; Marcos 12:13-17; 1 Pedro 2:13-17.

TEXTO AUREO: Mateo 5:13,14.

1. La obra del discípulo de Cristo en medio de la corrupción y oscuridad que caracterizan la sociedad humana. Mateo 5:13-16.
2. «¿Es lícito dar tributo a César o no?» Marcos 12:13-17.
3. El deber del cristiano ante los gobernantes. 1 Pedro 2:13,14.
4. La voluntad de Dios para con sus siervos. 1 Pedro 2:15-17.

Lección para el 20 de Diciembre de 1942.

El nacimiento de Jesús

Lucas 2:8-20.

TEXTO AUREO: Mateo 1:21.

1. El Rey despreciado,
2. El Rey honrado por los pastores,
3. La bienvenida para el Rey recién nacido.
4. Los pastores testifican de lo que han visto.

Lección para el 27 de Diciembre de 1942.

Una vida cristiana dinámica

Romanos 12:1-3, 9-21.

TEXTO AUREO: Romanos 12:21.

1. El deber del cristiano para con Dios. Rom. 12:1-3.
2. El deber del cristiano para con sus semejantes. Rom. 12:9-21.

Notas Homiléticas

La necesidad de la comunión cristiana

La comunión constante entre creyentes es necesaria para mantener una vida cristiana ardiente. Cier to pastor tenía en su congregación un creyente verdadero que se negaba a hacerse miembro activo de la Iglesia, alegando que daba lo mismo unirse como no unirse. Las muchas discusiones al respecto no le convencían. Un día el pastor fué a visitarle y lo encontró sentado frente a la chimenea. Sin decirle una palabra el pastor se tomó de las tenazas y separó una de las brazas, dejándola aparte. Al principio se veía colorada resplandeciente; luego perdía paulatinamente su ardor y calor y por fin quedó fría y oscura. Dijo el hombre al pastor: «Veo el significado de esto. Reconozco que necesito contacto con otros cristianos. Me uniré a la Iglesia el Domingo que viene».

El mundo espera que el creyente se haga miembro de alguna Iglesia

En los días de San Agustín un cierto Victorino se acercó a un cristiano de nombre Simpliciano, diciéndose ser cristiano. Nunca lo creyó, le contestó Simpliciano, mientras no le vea dentro de la Iglesia de Cristo. Pues bien ¿las paredes hacen el cristiano? preguntó el otro. No, pero la Iglesia es mucho más que murallas; un cristiano reconoce su hermandad con todos los que han sido redimidos por Cristo. De esta manera hace él una confesión pública de una convicción interior.

Cristo murió por mí

Gálatas 2-20.

En un bote salvavidas, demasiado cargado, luchaban doce hombres contra la mar embravecida. Con el fin de aligerar la carga saltó al mar deliberadamente uno de los doce. Los once restantes se salvaron. ¿Por cuál de los once dió su vida el marino? Si Cristo murió por todos, murió por cada uno; por ninguno más que por otro, y sin omitir a alguno. El sol ilumina a los mil novecientos millones de seres humanos; pero yo sé que resplandec para mí y lo haría mañana por la mañana aunque fuera yo el único sobreviviente en este planeta. De este modo Cristo «me amó y se dió a sí mismo por mí».